

Entre los años 1816, cuando Gabriel comenzó a reunir jóvenes para formarlos como maestros, hasta 1820, en que en Auray se organizó la congregación, se produjo la gestación y el nacimiento de un camino carismático, que hizo carne las intuiciones de dos sacerdotes preocupados por la educación de los niños y jóvenes.

El siglo XXI vio otro alumbramiento, que estaba en germen desde el comienzo, pero que maduró a lo largo de los años: Nació la FAMILIA MENESIANA.

La Asamblea Internacional Menesiana de Ploërmel

En agosto de 2008, en Ploërmel, donde está la *Casa Madre* de los Hermanos se llevó a cabo una Asamblea internacional menesiana que reunió alrededor de 80 personas, incluyendo Hermanos y Laicos, provenientes de los cinco continentes.

Ese encuentro fue fundacional para la identidad de la *Familia Menesiana* en cuanto realidad eclesial y carismática. Antes de 2008, el carisma de Juan María de la Mennais estaba ya compartido entre Hermanos y algunos laicos, pero el evento de Ploërmel fue el momento en que:

- Se reconoció claramente este carisma como una “Familia Menesiana” que incluye a Hermanos y Laicos juntos, en misión compartida.
- Se trabajó intensamente en el “Marco de referencia para la misión compartida”, un documento que buscaba dar identidad y articulación común a la misión de Hermanos y Laicos.
- El propio proceso interno de reflexión, diálogo y celebración selló un compromiso renovado con una misión común y con el camino de futuro de la Familia Menesiana.

La Asamblea no fue sólo un congreso: fue un encuentro formativo y celebrativo, con momentos de reflexión, oración, peregrinación a lugares menesianos y actividades que ayudaron a todos los participantes a sentir y nombrar juntos su identidad carismática.

Lo central fue que, a partir de esa Asamblea:

- Comenzó una comprensión más clara de que no se trata sólo de una congregación religiosa con colaboradores, sino de una Familia espiritual y misionera que incluye hermanos y laicos comprometidos por igual.
- Se dio el paso para que, más adelante, se fueran estructurando formas de acompañamiento, formación y participación para los laicos dentro de la dinámica menesiana.



Después de 2008 se inició un discernimiento internacional para responder a una pregunta clave: *¿Cómo pueden los laicos vivir hoy el carisma menesiano, no sólo como colaboradores, sino como verdaderos miembros de la Familia?*

De ahí surgió más recientemente la figura de los Laicos Menesianos Asociados (LAM), que son hombres y mujeres que:

- Se sienten llamados por el carisma de Juan María de la Mennais.
- Viven su vocación laical (familia, trabajo, compromiso social).
- Asumen libremente un compromiso espiritual y misionero con la Familia Menesiana. No son religiosos, pero comparten el mismo espíritu y misión.

